

Sólo el pueblo recogió la vaga idea de que aquella mujer decía verdades recias, contundentes y bien dichas. “*Más lista que doña Oliva...*” parece ser que se decía, como punto referencial de la inteligencia de las mujeres, según se desprende de los textos de los literatos del XVII.

En 1903, un alcaraceño, buscando papeles para glorificar a aquella ilustre paisana, se topó con la solución a un misterio histórico: no fue Oliva Sabuco la autora de la *Nueva Filosofía...* sino su padre, el bachiller Miguel Sabuco.

Este descubrimiento y las circunstancias en que este engaño se fraguó siguen dando motivo a los estudiosos para exponer sus opiniones. ¡Son tan variadas!...

Pero el libro, la *Nueva Filosofía...* ahí está, dando sabios consejos a quien quisiera leerlo.

II

Acicate suelen ser los acontecimientos centenarios para estudiar aquello que se conmemora. Llevados de nuestra inquietud propusimos al Instituto de Estudios Albacetenses la realización de un congresillo o reunión científica que estudiara en 1987 diversos aspectos de la vida y la obra de Miguel Sabuco, con motivo del IV centenario de la aparición de su famoso libro.

Los imponderables se encargaron de derrocar el proyecto que, sin embargo, se transformó en la posibilidad de programar un número monográfico de la revista AL-BASIT, de estudios albacetenses. La directiva del Instituto confió en mí la coordinación del proyecto.

Invitamos a Universidades, centros científicos y diversos estudiosos y eruditos. La semilla (como en la parábola) unas veces fructificó y otras cayó en tierra estéril.

No se nos olvidó invitar a colaborar a la Universidad de Braga (Portugal) con motivo de que la tercera edición de la *Nueva Filosofía...* fuera impresa allí; no obtuvimos respuesta del rectorado.

Debemos honradamente citar a quienes quisieron colaborar en la empresa y que, por circunstancias muy personales, que han lamentado, no nos han podido ofrecer a última hora sus aportaciones; estos son el catedrático José María López Piñero, el doctor Enrique Llobregat Conesa y Francisco Fuster Ruiz, director de esta revista. A ellos nuestro agradecimiento.

Y a quienes respondieron afirmativamente y, en lucha contra los elementos y el tiempo, consiguieron culminar su aportación, nuestra gratitud sin límites, porque sin ellos no hubiera sido posible este número monográfico de AL-BASIT que, discreto lector, tienes en tus manos.